

¡LA ORACIÓN QUE ALCANZA RESULTADOS!

Lucas 18.1-8 Jesús les contó a sus discípulos una parábola para mostrarles que debían orar siempre, sin desanimarse. “Había un juez en cierta ciudad que no tenía temor de Dios ni se preocupaba por la gente. Una viuda de esa ciudad acudía a él repetidas veces para decirle: “Hágame justicia en este conflicto con mi enemigo”. Durante un tiempo, el juez no le hizo caso, hasta que finalmente se dijo asimismo: No temo a Dios ni me importa la gente, pero esta mujer me está volviendo loco. Me ocuparé de que reciba justicia, ¡porque me está agotando con sus constantes peticiones!”. Entonces el Señor dijo: Aprendan una lección de este juez injusto. Si hasta él dio un veredicto justo al final, ¿acaso no creen que Dios hará justicia a su pueblo escogido que clama a él día y noche? ¿Seguirá aplazando su respuesta? Les digo, ¡que pronto les hará justicia! Lucas revela inmediatamente el propósito de la parábola: los discípulos de Jesús, tú y yo, debemos orar y nunca darnos por vencidos. Jesús sabía que todos sus discípulos enfrentan aflicciones en este mundo y somos tentados a desanimar y dejar de orar, por eso nos da esta parábola.

Quizás tú has dejado de orar por algo ó piensas que no vale la pena continuar, pero es importante que respondas al reto que Jesús hace en esta parábola: ¡no desanimes y continúa orando! En esta historia Jesús enseña 4 principios importantes sobre la oración que alcanza resultados:

1. El primer principio es: **¡preocúpate menos y ora más!** En el v. 1 la palabra griega traducida **desanimar** es “enkenkao” que significa “*estar lleno de malos pensamientos*”. Jesús dice a los discípulos para orar en lugar de llenar sus mentes de malos pensamientos, de ansiedad, o preocupación.

La preocupación y la fe no pueden coexistir, se anulan mutuamente. **La fe echa fuera la ansiedad o la ansiedad echará fuera la fe**. La preocupación es como una gota de duda que, si no es detenida llenará tu vida de ansiedad y dañará tu relación con Dios y con los demás.

Quizás piensas que es fácil para mí decir que debes PREOCUPARTE MENOS Y ORAR MÁS, pero fue el apóstol Pablo que lo dijo y cuando menos esperaríamos que lo hiciera ya que estaba en la cárcel enfrentando la posibilidad de morir. Pero en lugar de preocuparse, oró y escribió cartas para alentar a los cristianos con el siguiente consejo Filipenses 4:6-7, **No se preocupen por nada; en cambio, oren por todo. Díganle a Dios lo que necesitan y denle gracias por todo lo que él ha hecho. Así experimentarán la paz de Dios, que supera todo lo que podemos entender. La paz de Dios cuidará su corazón y su mente mientras vivan en Cristo Jesús**. Si estás viviendo separado de Dios entonces debes estar preocupado, aunque normalmente es el contrario.

En Juan 15.4 y 7 leemos que, si permanecemos en Jesús, El permanecerá en nosotros y **si permanecemos en El y sus palabras permanecen en nosotros, podremos pedir lo que queremos, ¡y nos será concedido!** ¡Qué promesa tremenda!

Jesús desea que sigamos el ejemplo de esta viuda. Cuando encaras un desafío tienes dos opciones. Puedes desanimar y permitir que los pensamientos negativos controlen tu vida; o puedes enfrentar tu desafío con oración. Hoy Dios te anima a que te PREOCUPES MENOS Y ORES MAS, El, prometió estar contigo y cuidar de ti. No te des por vencido(a).

2. El segundo principio para la oración que alcanza resultados es: ¡**preocúpate menos y persevera en oración!**

En la parábola observamos que la viuda no se sienta en su casa, desanimada, pensando en su problema. Ella se levantó repetidas veces y se acercó a la única persona que podía ayudarla, el juez. No sólo pidió una vez, pero, aunque fue rechazada, volvió vez pos vez con su pedido hasta que recibió respuesta. Esta mujer nos enseña que hay que perseverar en oración. Perseverar significa: continuar con empeño lo que se ha empezado.

El significado de la parábola es claro, Dios desea que persistamos en nuestros pedidos. ¡Quizás pediste algo a Dios, una, dos, tres veces, pero porque El no respondió inmediatamente has dejado de orar y eso es un gran error! Continúa en oración hasta que obtengas una respuesta.

George Müller, un siervo de Dios conocido por su vida de fe y oración, pidió al Señor para que 5 de sus amigos entregaran sus vidas a El. Meses después uno de ellos lo hizo. 10 años más tarde otros 2 se convirtieron. Pero llevó 25 años hasta que el cuarto amigo hiciera lo mismo. George Müller perseveró en la oración hasta su muerte y fue ya después que murió, que el 5º amigo aceptó a Cristo como su Salvador, ¡52 años después de que empezó a orar! La fe y perseverancia de Müller fueron recompensadas. Quizás has dejado de creer que Dios va a contestar determinado pedido y has dejado de orar. Hoy Dios te anima a que perseveres en orar por eso, hasta que recibas una respuesta.

3. El tercer principio para la oración que alcanza resultados es: ¡**Preocúpate menos y no te enfoques en las circunstancias** negativas! Observemos que esta mujer tenía todo y a todos en su contra. En los tiempos bíblicos, las viudas tenían una vida difícil, eran oprimidas y tenían pocos derechos legales. Las injusticias eran tan grandes que normalmente cuando el esposo moría, no podían heredar la propiedad de su marido, y tenían que abandonar sus casas ó sus tierras. ¡Que injusticia!

La viuda estaba sola en su lucha y tenía un enemigo y un Juez que no era favorable a su situación. Su pedido había sido rechazado repetidamente. Pero, aunque las circunstancias estaban en contra, ella no desistió. No tenía otra alternativa que continuar pidiendo la ayuda del juez. Quizás te sientes como esta mujer. Sola, con una necesidad grande, y quizás estás enfrentando oposición, adversidades y circunstancias negativas. Por medio de esta parábola, Dios te quiere animar a no desistir, a pesar de tus circunstancias.

4. El cuarto principio para la oración que alcanza resultados es: ¡**preocúpate menos y ora con fe, sin dudar!** En Hechos 12 leemos que el apóstol Pedro fue echado en la cárcel por predicar el evangelio y **la iglesia oraba fervientemente por él.** Creo que sus oraciones eran sinceras, pero cuando Pedro es milagrosamente puesto en libertad y fue a la casa adonde estaban reunidos, leemos que **todos se quedaron pasmados, sorprendidos.**

¿Somos como ellos? ¿Oramos, pero realmente no esperamos que Dios conteste? Santiago 1:6-7 afirma: **no duden, porque una persona que duda...es tan inestable como una ola del mar que el viento arrastra y empuja de un lado a otro. Esas personas no deberían esperar nada del Señor;** Si cuando oramos dudamos que Dios va a responder, entonces ¿porque esperamos recibir del Señor?

Un joven cristiano había terminado el servicio militar y trataba de volver a su casa haciendo autostop. Un hombre de negocios le ofreció llevarlo, ya que la ciudad del joven era camino a Chicago adonde él vivía. Mientras manejaba, ellos hablaron de muchas cosas, pero en determinado momento, el joven sintió que debería hablarle de Cristo al empresario. Aunque nervioso compartió con él que Cristo murió para perdonar sus pecados y que quería hacer morada en su corazón. Al final preguntó al señor si quería recibir en su vida a Cristo como su Salvador. El hombre paró el carro y él joven pensó que lo iba a expulsar. Pero el empresario inclinó la cabeza y pidió a Dios perdón por sus pecados e invitó a Cristo a entrar en su vida. Cuando llegaron a la ciudad del joven, el empresario dijo que aceptar a Cristo fuera la decisión más importante que había tomado en su vida y siguió su viaje. Años después, el joven fue a Chicago y decidió visitar al hombre de negocios. Cuando llegó a la empresa, le dijeron que solo podría hablar con su esposa. La señora le preguntó cómo conoció a su marido y después le preguntó de que habían hablado durante el viaje. Fue entonces que el joven le contó que había compartido su fe con su esposo y que este entregara su vida a Cristo. En ese momento la señora empezó a llorar y le dijo que durante años oró por la salvación de su marido creyendo que Dios lo haría. Fue entonces que el joven preguntó a donde estaba su esposo. Ella explicó que en ese día cuanto estuvieran juntos, después que el joven saliera del carro su esposo había tenido un accidente y falleciera. Ella confesó que porque pensaba que Dios no había cumplido Su promesa, dejó de orar y seguir a Dios. ¡Cómo estaba equivocada!

Quizás también tú has dejado de orar porque crees que Dios no va a contestar tu oración. Si esto es verdad, vuelve a orar con fe y no dudes de Dios. Hebreos 11.6 afirma: **Sin fe es imposible agradar a Dios. Todo el que desee acercarse a Dios, debe creer que él existe y que él recompensa a los que lo buscan con sinceridad.** Dios siempre contesta la oración de maneras diferentes y en tiempos diferentes. Dios podrá:

A. Contestar prontamente a tu oración Cuando perdí mi audición en el lado izquierdo. Pocas semanas después Dios hizo el milagro.

B. Dios podrá contestar tu oración MÁS TARDE. Cuando tu oración es oída en el cielo, Dios actúa, pero puede demorar a que recibas tu respuesta. Muchas veces la demora es causada por una guerra espiritual. Daniel oró y el ángel **Gabriel** fue enviado a traer la respuesta. La oración había sido oída y contestada inmediatamente, pero el Príncipe de Persia (un espíritu demoníaco) se levantó e hizo que Gabriel llevara más tiempo para entregar la respuesta de Dios. El arcángel **Miguel** tuvo que venir y ayudar a Gabriel a luchar contra el Príncipe de Persia, por eso llevó tiempo para obtener respuesta. Fue importante que mientras esperaba, Daniel no dejó de orar.

C. Dios puede contestar tu oración de UNA MANERA MEJOR. A veces no recibes lo que pides porque Dios tiene algo mejor para ti. El no dice no, pero dice: Espera, tengo algo mejor.

D. Dios puede contestar NO a tu oración. Muchas veces estamos tan ciegos que no entendemos cuales serían las consecuencias de lo que estamos pidiendo a Dios, por eso El contesta no. Si Dios hubiera dicho si a todos los pedidos que le hizo en mi vida, no sé dónde estaría hoy.

Dios siempre contesta la oración y lo más importante que puedes hacer es, examinar tu corazón para conocer si no hay ningún impedimento en tu vida.

- Quizás la petición es equivocada. Santiago 4:3 dice: piden, pero no reciben porque piden con malas intenciones, para satisfacer sus propias pasiones.
- Quizás hay pecado en tu vida. Isaías 59:2 explica: **Son sus pecados los que los han separado de Dios. A causa de esos pecados, él se alejó y ya no los escuchará.** Si quieres que Dios conteste a tu oración, tienes primero que tratar con tu pecado
- Quizás hay falta de perdón en tu vida y eso impide que Dios conteste tus oraciones.
- Quizás no estás obedeciendo a Su palabra. Proverbios 28.9 afirma que Dios rechaza las oraciones de los que no lo obedecen.
- Quizás hay hipocresía en nuestras vidas, o sea, decimos una cosa y hacemos otra. Mateo 6: 5-6 manda que - **Cuando ustedes oren, no hagan como los hipócritas...**
- Quizás hay falta de respeto mutuo y discordia en el matrimonio. 1 Pedro 3:1-7 afirma que si no tratamos a nuestro conyugue como es debido, eso estorbará nuestras oraciones.
- Quizás no es el tiempo correcto para que Dios conteste y hay que esperar.
- Quizás no estamos listos para recibir la respuesta de Dios y El aguarda por el momento apropiado.
- Quizás Dios está usando la espera para cambiar nuestras vidas, nuestro pensar y nuestro corazón, nuestras circunstancias.

Cuando entro en mi casa y prendo la luz, yo espero que algo acontezca. Si no hay luz no digo que la electricidad no existe. Trato de descubrir cuál es el problema. Si parece que tus oraciones no son contestadas, no dejes de orar, pero busca la razón. Mientras esperas que el Salmo 139:23-24 sea tu oración. **Dios mío, mira en el fondo de mi corazón, y pon a prueba mis pensamientos. Dime si mi conducta no te agrada, y enséñame a vivir como quieres que yo viva.**

Lucas 18.9 termina preguntando: **Pero cuando el Hijo del Hombre regrese, ¿a cuántas personas con fe encontrará en la tierra?** El tipo de fe que Dios busca es como la fe de la viuda. Muchas veces no somos constantes en nuestra fe, no perseveramos y hasta nos alejamos de Dios. Pero hoy el Señor pide que seamos fieles hasta que Cristo venga otra vez. Tenemos que confiar que **él recompensa a los que lo buscan con sinceridad.**

En la parábola, Jesús no compara a Dios a un juez injusto. Lo que está diciendo es que si el juez, a quien no le importaba los demás, hizo justicia a la mujer, entonces Dios, quien nos ama, nos escuchará y nos hará la justicia que merecemos.

CONCLUSIÓN: ¿Qué está Dios tratando de decirte personalmente? ¿Has permitido que la preocupación y la ansiedad llenen tu vida? **PREOCUPATE MENOS Y ORA MÁS.** ¿Has dejado de orar acerca de una necesidad en tu vida **¡PREOCUPATE MENOS Y PERSEVERA!** ¿Te sientes abrumado con las circunstancias negativas a tu alrededor? **NO DESISTAS.** ¡Ora hasta que obtengas una respuesta, **ORA HASTA QUE ALGO SUCEDA!**